

## ¿Son posibles otra(s) economía(s)? La disputa por la tecnología al servicio de la Economía Popular Social y Solidaria

**Dávila Pico Alejandra.** Becaria Doctoral Comisión de Investigaciones Científicas (CIC) de la provincia de Buenos Aires. Laboratorio de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida LIMSyCV – Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata. alejandradavilapico@gmail.com

M19

ET3

### RESUMEN

Esta ponencia se enmarca en el proceso llevado a cabo por parte de la comercializadora El Paseo, que a su vez es parte del proyecto de extensión denominado “Fortaleciendo El Paseo”. Se buscará mencionar fugazmente el proceso de la comercializadora, analizando brevemente que se entiende por Economía Popular Social, Solidaria (EPSyS) y Economía del Cuidado, y se hará especial mención al proceso de elaboración y creación de la página web de esta unidad productiva. Entendiendo el lugar que debe ocupar la tecnología en los procesos colectivos y el aporte sustancial que debe hacer la misma a la economía popular.

**Palabras claves:** Economía Popular, Economía del Cuidado, Tecnología, Extensión, Pandemia.

### INTRODUCCIÓN

En primer lugar, me parece necesario iniciar con un interrogante ¿De qué hablamos cuando hablamos de Economía, Popular, Social y Solidaria? Lia Tiriba (2009) refiere que, en este final de siglo, de acuerdo con la OIT, existen casi mil millones de desempleados en el planeta., es decir, casi un 30% de la fuerza de trabajo mundial. En el contexto de la globalización, el fenómeno generalizado de la crisis del trabajo asalariado se extiende especialmente en los países latinoamericanos. No pudiendo ser absorbida por el llamado sector formal de la economía. En Brasil, en 1993, según datos de la PNAD, el 57% de población económicamente activa, estaba vinculada a actividades informales. En el área metropolitana de Santiago de Chile, la economía popular abarca cerca del 50% de la fuerza de trabajo, involucrando a un millón doscientas mil micro unidades económicas gestionadas individualmente, familiarmente o en grupos. Así se podría seguir enumerando los diferentes países de América Latina en donde el denominado “sector informal” continúa creciendo cada día más. Es necesario mencionar que este número de trabajadores/as de la economía popular ha engrosado sus filas a partir de la pandemia generada por el COVID-19.

En este sentido, nos podríamos preguntar, ¿qué políticas públicas han generado los Estados Nacionales para garantizar condiciones dignas de trabajo y condiciones dignas de vida? ¿Qué políticas de cuidado hacia las mujeres y disidencias fueron generadas desde el Estado? Es cierto que en diferentes países de América Latina se

tomaron ciertas decisiones para intentar aminorar la crisis, tales como programas de contraprestación, seguro al desempleo, decretos de prohibición al despido, asistencia al trabajo (ATP), como es conocido, esto no ha sido suficiente.

Muchas organizaciones sociales, políticas, muchas cooperativas, las cuales tienen años de trabajo, lucha y organización en los territorios, continuaron siendo la principal respuesta para miles de niños, niñas, jóvenes y familias con hambre. Allí donde el Estado dicen algunos/as “no llega”. Como se evidencia hoy día en diferentes encuestas realizadas por diferentes organismos e inclusive realizadas por el Ministerio de Género y Diversidades, las mujeres han sido quienes más han cargado con las enormes desigualdades producidas por el sistema capitalista y reforzadas por la pandemia.

De esta manera, desde la política universitaria, desde la extensión, docencia e investigación, nos cabe la pregunta ¿qué hizo la universidad? ¿Qué cuidados se generaron para preservar la vida de estudiantes, docentes, extensionistas? ¿Qué hicieron los diferentes proyectos de extensión e investigación? Si bien existen mil críticas que se pueden realizar a diferentes organismos, instituciones, y gobiernos de turno, consideramos es importante mencionar un pequeño aporte que, desde la comercializadora El Paseo, así como desde el proyecto de extensión “Fortaleciendo El Paseo” se pudo generar.

## **LA APUESTA EN EL FORTALECIMIENTO DE LOS PROCESOS DE LA EPSYS**

En primer lugar, es importante mencionar que, al hablar de Economía Popular, hacemos referencia a una “economía alternativa” a la economía capitalista y patriarcal, o de “otra economía posible” como se decide nombrar. Es posible encontrar una variedad teórica de conceptos y apreciaciones de distintos/as autores/as, (economía social, economía solidaria, economía popular, economía feminista, economía del cuidado, economía social y solidaria, etc.) pero aquí se entiende existe una relación intrínseca entre cada una de esas propuesta teóricas. Es importante destacar que todas estas propuestas teóricas se conciben desde una lógica económica basada en la reproducción de la vida y no en la acumulación del capital. Esta “otra economía posible” se concibe por generar mecanismos de resistencia contra los efectos del orden económico actual, y por generar instancias de lucha por la construcción de una nueva sociedad que permita relaciones más equitativas entre humanos y con la naturaleza. Pero hay una característica necesaria que deben desarrollar: la solidaridad.

Ninguna sociedad se vuelve solidaria por la bondad de las personas, sino más bien por considerar que la comunidad y el trabajo son los pilares fundamentales de la reproducción de la vida, dice la autora. Es decir, que no basta con que “(...) en el interior de las organizaciones (...) los trabajadores asociados solamente asimilen, de forma abstracta, los presupuestos filosóficos y políticos de una economía solidaria. No basta idealizar una economía popular fundada en el trabajo participativo y solidario. Más que nunca, es preciso aprender a hacerla, a materializarla en lo cotidiano del proceso de producción” (Tiriba, 2009; 5).

Teniendo cuenta este valor fundamental, la solidaridad, se presenta la propuesta por parte del El Paseo a dos estudiantes avanzados/as de la carrera de programación en informática. Se presenta la propuesta de la realización de una página web para la comercializadora El Paseo, entendiendo la importancia de esta herramienta para los/as productores/as, puesto no sólo implicaría un fácil acceso para los/as consumidoras/es, que vienen teniendo algunos inconvenientes con la herramienta que utilizamos actualmente, sino a su vez porque operar con esta herramienta permitiría un mejor alcance, lo cual implica directamente más ventas para muchos/as productores/as y a su vez, una mejor organización de la logística. Muchos/as se preguntarían ¿puede pensarse el desarrollo de una página web como parte del desarrollo de una unidad productiva, que se plantea en su base la reproducción de la vida y no del capital? Nuestra respuesta es sí. Puesto como lo plantea Vercelli (2010)

Las tecnologías sociales se pueden definir, genéricamente, como tecnologías (artefactos, productos, procesos, formas de hacer, formas organizativas, etc.) orientadas a la inclusión y el desarrollo sostenible. Las formas de diseño, desarrollo, distribución –incluso comercial– o gestión de estas tecnologías también son elementos centrales para su definición. (2010; 58)

De esta manera, este proceso se inició y se empezó a desarrollar en poco tiempo. Este proceso implicó el desarrollo de una base de datos con los datos de todos/as los/as productores/as, es importante mencionar que muchos/as de los/as productores/as no cuenta aún con una tarjeta de débito o con cuenta bancaria, lo cual también implicó y significó un esfuerzo importante por parte de todo el colectivo. Otra de las tareas realizadas y aprendidas fue el proceso de registro fotográfico de todos los productos, es importante mencionar que la comercializadora cuenta con más de 200 productos, por lo tanto, esto generó un esfuerzo sumamente importante. Se destaca a su vez que mientras se generaba y elaboraba la página web todos/as los/as integrantes debíamos continuar con nuestras tareas cotidianas dentro de la comercializadora, lo cual generó esfuerzos importantes. Finalmente, después de mucho trabajo tanto de la comercializadora como de los/as estudiantes la página web se encuentra prácticamente finalizada.

En este sentido, entendemos que los procesos llevados a cabo por la EPSyS no solamente debe ser un proceso transitado por los/as trabajadores/as de las organizaciones, sino también por los profesionales como trabajadorxs técnicos que acompañan dichos procesos. Es necesario realizarlo desde un horizonte transformador, en la integración entre trabajo y educación. Debemos principalmente considerar una escucha activa, no con el fin de “traducir” lo que las comunidades expresan, como si no pudiera ser comprendido por la ciencia o como si tuviera que encajar en los parámetros y límites desarrollados por la misma, sino para entender lo que las comunidades viven, perciben y necesitan. Es decir, son ellas quienes saben qué hay que modificar, los recursos que necesitan y qué tecnologías debemos construir. Para esto considero primordial realizar un diálogo horizontal de saberes, una participación democrática y el codiseño estrategias que impulsen soluciones conjuntas a los problemas de las comunidades.

En este sentido, entendemos la necesaria vinculación que debe realizarse desde

ingreso a la vida universitaria con los procesos organizativos, con la realidad de nuestros territorios, con el aporte que como estudiantes y futuros profesionales debemos realizar, más aún cuando nuestra universidad la pagan día a día los/as más vulnerables, pues como sabemos la Argentina posee aún hoy en día una estructura tributaria sumamente regresiva, en donde la mayor recaudación que realiza el Estado la genera a partir de Impuesto al Valor Agregado (IVA).

## **EL CUIDADO EMPIEZA POR NOSOTRAS**

En este apartado, me gustaría hacer especial mención al trabajo realizado por las mujeres. Tanto al trabajo remunerado como al no remunerado. En nuestra sociedad las tareas de cuidado son un trabajo invisibilizado que realizan generalmente las mujeres dentro del ámbito doméstico sin recibir ninguna remuneración económica ni simbólica. El trabajo no remunerado es el cimiento económico que invisibiliza el capital. Las tareas de cuidado se distribuyen desigualmente, donde las mujeres se encargan de la reproducción de la fuerza de trabajo que abarca diferentes tareas, desde la limpieza, cocinar, cuidar y criar niños/as, personas mayores, etc., a su vez, generan que los/as trabajadores estén en condiciones para poder ir a trabajar.

Korol (2016) problematiza en uno de sus artículos, cómo las mujeres rurales realizan tareas de cuidado y a su vez se le suman las tareas del cuidado de las huertas, animales, entre otras, las cuales tampoco son remuneradas, sino que se entienden como una extensión de las tareas de reproducción de la fuerza de trabajo. Esto es fundamental dentro de las discusiones que se tienen en la comercializadora, puesto uno de los principales ejes que tiene El Paseo tiene que ver con la alimentación sana, y esto ya que contamos con productores y productoras de verdura. Es por esto también que problematizamos acerca del trabajo de la mujer con la tierra. Una de las productoras, referente de su organización UTT (Unión de Trabajadores/as de la Tierra) nos comenta que dentro de las quintas ellas realizan el mismo trabajo que los varones, pero que esto no se ve reflejado en las tareas domésticas que están desigualmente distribuidas siendo las mujeres quienes se encargan de ellas, no disponiendo tiempo libre para ellas debido a que el tiempo libre que disponen del trabajo en el campo lo utilizan para realizar las tareas de la casa, mientras que los varones lo utilizan para la recreación. Las mujeres son sujetos clave en el sistema de producción de alimentos y son quienes suelen desempeñar un triple rol en sus territorios: el rol reproductivo de las tareas domésticas y de cuidado; el rol de producción de valor agregado con su trabajo como agricultoras, artesanas, apicultoras, trabajos cooperativos y su participación en la gestión de los recursos naturales; y por último, el rol socio comunitario que comprende todas las actividades que desempeñan en la comunidad para asegurar las mejoras de las condiciones de vida de sus integrantes, que incluye la transmisión de saberes y prácticas culturales.

La división sexual del trabajo genera que se naturalice el rol impuesto hacia las mujeres dentro de la sociedad, donde se supone que nace con un saber innato para cuidar, sin problematizar que es una construcción social que se da hace siglos y se invisibiliza el trabajo que realizan las mujeres y la ganancia que genera para el

sistema capitalista. Las condiciones de vida de las mujeres se recrudecen debido a la cantidad de tareas que realizan en su vida cotidiana a cambio de ningún reconocimiento, ni remuneración, incrementando la desigualdad entre hombres y mujeres, dificultando el acceso a la propiedad de la tierra, los créditos, a la formación técnica, la dependencia de las mujeres para moverse, ya que no saben manejar o no tienen el recurso para moverse, dificultando la comunicación, dejándolas por fuera.

Por otra parte, en el sector urbano, la invisibilidad de estos grupos productivos de mujeres y disidencias suele estar asociada a las actividades que realizan, en especial, cuando corresponden al autoconsumo y al trabajo doméstico no remunerado, aspecto que resalta Zibecchi (2019) cuando analiza la realidad de los espacios comunitarios. Ellas realizan la preparación común de las comidas, garantizando la seguridad alimentaria de los hogares y disminuyendo el tiempo dedicado al trabajo doméstico de otras mujeres. Las habilidades de las mujeres, construidas por su socialización de género y usualmente descalificadas, son resignificadas como una articulación entre lo cotidiano y lo estratégico. Cuestiones consideradas logísticas, como la alimentación colectiva, abren la posibilidad de pensar otras formas de articulación entre producción y reproducción. El debate y las acciones desencadenadas por colectivos feministas permiten profundizar esta articulación y colocar en la agenda temas como la interdependencia y la crisis de cuidados

## **CONTINUA REFLEXIÓN Y ACCIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN**

Por último, nos preguntamos al igual que lo hace Vercelli (2010) cuando se pregunta por si es posible desarrollar tecnologías que contribuya a revertir la exclusión social y la pobreza. Desde este equipo consideramos es posible. No como algo utópico sino como una realidad tangible. Pero para esto es necesario no solo de las voluntades individuales sino del trabajo colectivo, y no solo del trabajo colectivo de una comercializadora, o equipo de extensión. Se necesitan políticas públicas fuertes que apuesten a los y las trabajadores/as de la Economía Popular. Puesto estos/as trabajadores/as no especulan con las exportaciones, no especulan con el precio de las commodities, estos/as trabajadores/as se levantan todos los días desde las cuatro, cinco de la mañana y no paran de producir, cosechar alimentos, levantar cartones, cocinar pan, hacer mermeladas, recoger la miel, limpiar los autos, cuidar a los/as chicos/as, levantar la olla para el merendero barrial, para el merendero del periurbano.

En este sentido, es necesaria una reflexión y acción constante tanto desde la extensión como desde la posición ético-política profesional. Desde El Paseo se generan constantemente instancias de debate, deliberación, reflexión, en donde se evita reproducir una mirada esencialista. Se parte de pensar (nos) colectivamente, en donde día a día se trabaja por igual, donde se visibilizan y se trabajan sobre patrones socialmente aceptados.

## BIBLIOGRAFÍA

- Esquivel V., Faur E. y Jelin E. (2012) "Hacia la conceptualización del cuidado: familia, mercado y estado", en: Valeria Esquivel, Eleonor Faur y Elizabeth Jelin (Editoras) Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el mercado. 1a ed. - Buenos Aires: IDES
- Maldovan, J. (2018) "La economía popular: debate conceptual de un campo en construcción". Compilado por Emilce Moler. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo
- Rodríguez Enríquez, Corina. (2015) Economía feminista y economía del cuidado aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad.
- Tiribia, L.; Icaza, A. (2009) Economía Popular En Cattani, A., Coraggio J.L. y Laville, J-L. (Orgs.) Diccionario de la Otra Economía (pp. 173-185) Buenos Aires: UNGS/ALTA-MIRA/CLACSO, Buenos Aires
- Vercelli, Ariel (2010). Reconsiderando las tecnologías sociales como bienes comunes. Iconos. Revista de Ciencias Sociales, (37),55-64. [fecha de Consulta 5 de Julio de 2021]. ISSN: 1390-1249. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50918216004>
- Zibecchi, C. (2019) Trabajo y relaciones de cuidado en el espacio comunitario en Guerrero, G. N., Ramacciotti, K. I., Zangari, M. (Comp.) (2019). Los derroteros del cuidado. Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes, Unidades de Publicaciones del Departamento de Economía y Administración. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1025>.